

Rima IV (Fragmentos)
por Gustavo Adolfo Bécquer

No digáis que, agotado su tesoro.
de asunto falta, enmudeció la lira,
podría no haber poetas, pero siempre
habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
Palpiten encendidas,
Mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista,
mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías,
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que los miran,
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira,
mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas,
mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!